

La UE no logra consensuar una postura común sobre la independencia de Kosovo

La cumbre de jefes de Estado y de gobierno del viernes tratará de buscar una salida al inminente anuncio de secesión de Pristina, que se haría fuera del marco de la ONU

FERNANDO PESCADOR
CORRESPONSAL EN BRUSELAS

Europa continúa sin consensuar formalmente una posición sobre el futuro de Kosovo. Ayer, los ministros de Exteriores de los 27 se reunieron en Bruselas para tratar el tema, antes de la cumbre de Jefes de Estado y de gobierno de la UE que tiene previsto reunirse el viernes en la capital comunitaria.

El resultado fue el esperado: una amplia mayoría de socios comunitarios, (el ministro de Exteriores sueco, Carl Bildt llegó a hablar por la mañana de 26), está dispuesta a reconocer un Kosovo independiente. La voz de la discordia sería la de Chipre, que teme ver reforzadas ante la comunidad internacional las aspiraciones independentistas de la parte norte de su territorio, la zona turcochipriota de la isla, que no cuenta con otro reconocimiento internacional que el de Ankara.

Pero también Eslovaquia, que tiene problemas de encaje de la minoría húngara, y cuya reciente independencia de la República Checa le resta autoridad moral en los foros internacionales, teme ecos negativos para sus intereses si Kosovo se independiza sin la autorización de Naciones Unidas.

España, en fin, defendió ante el Consejo su posición tradicional en este debate: que si se produce una independencia de Kosovo, esta debe ser pactada en el marco de Naciones Unidas y que, en cualquier caso, la UE debe mantener una posición unida, para tener una voz firme en el proceso y alcanzar a dirigirlo de alguna manera.

El aval de Naciones Unidas y la posición común europea pueden ser cosas contradictorias, porque Kosovo se aproxima a una independencia ilegal, como afirmaba con rotundidad el ministro ruso de Exteriores, Serguei Lavrov el viernes, en el Consejo OTAN-Rusia, y ayer reiteraba en Belgrado el viceprimer ministro serbio, Bozidar Djelic, al asegurar que la potestad de reconocer a un nuevo Estado la tiene Naciones Unidas, y no la UE.

Jerarquía decisoria

Pero Europa parece haber asumido la inminente independencia de Kosovo fuera del marco jurídico internacional. Como decían ayer fuentes diplomáticas, «el asunto está muy arriba en la jerarquía decisoria», significando con ello que es un tema que desborda ya ampliamente incluso el marco competencial del Consejo de Exteriores, y su potencial de orientación política.

Lo que cabe preguntarse –y el ministro español sistemáticamente no responde– es lo que hará España (si reconocerá o no a un Kosovo ilegalmente independizado) cuando no haya lugar a la evocación del marco jurídico internacional, y la cuestión se encuentre formalmente sobre la mesa porque la hayan planteado las autoridades kosovares. Ayer, las noticias que llegaban a Bruselas desde Pristina decían que la independencia va a ser proclamada, pero que se buscará la manera de acomodar el paso a los intereses de la UE y de Estados Unidos.

Esos intereses no pasan, por lo que se vio ayer a pesar de la falta aún de consenso, porque Europa



PROTESTA. Albanokosovares piden la independencia. / AFP.

rechace esa independencia. Quienes se oponen a ella carecen del peso suficiente para cambiar la posición del resto. De lo que se trata, por lo tanto, es de permitirle a Europa 'hacer sus deberes' en la formalización de una 'misión PESD' (Política Exterior, de Seguridad y Defensa), que sustituya a la KFOR en la zona, sobre la base de la resolución 1244 del Consejo de Seguridad, que permitió el despliegue de esa fuerza en Kosovo en 1999.

El ministro Moratinos daba ayer por descontado que la 1244 «ofrece el marco jurídico adecuado» para la operación PESD, que requerirá, probablemente, más efectivos que los 16.000 de la KFOR y que, sin duda, recibirá el visto bueno de los líderes europeos este viernes.

El aprendizaje

De modo que Pristina se adapta a la cocina interna de la UE, en la que parece ser algo más que un aprendizaje. La contraprestación que la Europa comunitaria parece dispuesta a ofrecer a Serbia y a Kosovo es un futuro de pertenencia a la UE. Y ello a pesar de que la propia cumbre europea proclamó en su día, tras la última ampliación, que las futuras adhesiones se llevarían a cabo en función de los méritos de cada cual, y no por razones políticas superiores. Moratinos matizaba ayer que «no hay un futuro de adhesión a la vista, sino un visión política de futuro europeo para los Balcanes».

De una manera o de otra, a Serbia se le va a ofrecer relativamente pronto, y eso lo reconocía hasta Moratinos, el estatuto de candidato a la adhesión.

Putin confía a Dimitri Medvédev su sucesión en la presidencia de Rusia

RAFAEL M. MAÑUECO
CORRESPONSAL EN MOSCÚ

Vladimir Putin ha desvelado por fin el enigma. La persona que quiere ver en su puesto la próxima primavera, cuando termina su actual mandato, es el viceprimer ministro, Dimitri Medvédev, de 42 años de edad, el hombre más leal de todo su equipo y el más joven entre los candidatos que se barajaban. Putin cumple así su promesa de dejar el Kremlin tras la finalización de su segundo mandato al frente del país, tal y como exige la Constitución rusa.

La Bolsa moscovita reaccionó a la noticia con fuertes subidas. Los círculos empresariales consideran a Medvédev la mejor opción entre todas las que se manejaban. Al delfín de Putin se le considera el político más 'libe-

ral de la corte' y, a diferencia de otros favoritos del presidente, nunca trabajó en los servicios secretos. A juzgar por lo que indican los sondeos, Medvédev tiene prácticamente garantizada su victoria en las elecciones presidenciales del próximo 2 de marzo. Más de la mitad de los rusos se muestran dispuestos a votar a favor de la persona que diga Putin.

El presidente ruso ha empleado un procedimiento de designación poco común en Rusia. Su predecesor, Borís Yeltsin, le nominó en un mensaje televisivo hablando en su propio nombre. Esta vez,

Será candidato a las elecciones presidenciales del mes de marzo

para dar una cierta apariencia democrática, la propuesta ha sido presentada por cuatro partidos: Rusia Unida, vencedor de las recientes legislativas gracias a que Putin encabezaba la lista, Rusia Justa, que quedó en cuarto lugar, y dos formaciones extraparlamentarias, el Partido Agrario y Fuerza Civil.

Los líderes de las cuatro agrupaciones se trasladaron al Kremlin para una puesta en escena ante las cámaras de un momento largamente esperado por los medios de comunicación. Tomó la palabra Borís Grizlov, jefe de la ejecutiva de Rusia Unida y presidente de la Duma (Cámara Baja) saliente, para hacer una descripción de las virtudes de Medvédev, «el candidato mejor orientado socialmente», puntualizó. Putin respondió señalando que «le conozco a fondo desde hace más



KREMLIN. Putin y Medvédev en un acto. / AP

de 17 años. Hemos trabajado juntos muy estrechamente». «Apoyo total y completamente su candidatura», concluyó el presidente.

Medvédev se convertirá oficialmente en el candidato de Rusia Unida a las presidenciales de mar-

zo durante la conferencia que el partido celebrará en Moscú el próximo lunes día 17. Él y el también viceprimer ministro, Serguéi Ivanov, figuraban desde hace tiempo entre los favoritos a suceder a Putin.